

LA EDUCACIÓN Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. DE LA ALDEA GLOBAL A LA GALAXIA INTERNET

José Miguel GUTIÉRREZ PEQUEÑO
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Cuando en los años 60 Marshall McLuhan elaboró su célebre teoría sobre la *Aldea Global*, pocos podían pensar que, 40 años después, el mundo sería una sociedad virtual interconectada por una red de redes, lo que el sociólogo Manuel Castells ha denominado la *Galaxia Internet*. La Educación debe, desde el conocimiento y el análisis de los Medios de Comunicación Social, elaborar unas bases que permitan tanto a la educación formal como a la educación no formal, dominar los diferentes instrumentos que los *Mass Media* ponen al alcance de los educadores/as para trabajar en el ámbito de la sociedad del Siglo XXI. Este artículo defiende que el estudio de los M.C.S. debe abarcar desde la prensa escrita hasta Internet, pero prestando especial atención a las nuevas tecnologías de la comunicación para un mejor conocimiento de la sociedad actual.

Palabras clave: medios de comunicación social, educación, internet, TIC.

ABSTRACT

When in the 60's Marshal McLuhan wrote his famous theory about the GlobalVillage, few could think that, 40 years later, the world would be a virtual society connected through a net of nets, what the sociologist Manuel Castells has called the Internet Galaxy. The Education must, through the knowledge and the analysis of the Social Media, prepare foundations which may permit in the formal and non-formal education dominate different instruments which the Mass Media offer the teachers to work in the field of the Society of the XXI century. This article defends that the study of the MCS must cover from the written press to the Internet, but paying special attention to the ICTs for a better knowledge of the present society.

Key words: social media, education, internet, ICT.

“La Generación de la Red está llevando a los nuevos medios de ser un enclave elitista a convertirse en un puchero ruidoso con millones de personas en su interior. Gracias a su inmensa fuerza demográfica y a su mentalidad libre de ataduras está creando un nuevo mundo. A diferencia del conducto tibio, esterilizado y unidireccional de los medios de comunicación de masas, está creando un lugar en el que cualquier idea puede hacerse oír sin importar hasta qué punto amenace el orden contemporáneo.”

Don Tapscott

1. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Como afirma J.L. Cebrián en su libro *La red* (1998): “para las generaciones que hoy en día rondan los 50-60 años, el PC sigue siendo el Partido Comunista, para los menores de 30 siempre han sido y serán las siglas inglesas de *Personal Computer*, es decir, ordenador personal. Algo tan trivial como esta broma del lenguaje nos da pistas acerca del enorme cambio sufrido por la sociedad en los últimos años”

La sociedad en que vivimos es una sociedad caracterizada por el desarrollo de la información y la comunicación a través de nuevas tecnologías. Estas nuevas y potentes herramientas que el progreso social viene desarrollando en los últimos años son algo más que meros recursos instrumentales, ya que podemos comprobar como están cambiando radicalmente la vida del ciudadano, incidiendo notablemente en su estilo de vida.

Las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación están actuando como catalizador sobre nuestra sociedad, motivando y acelerando procesos de cambio, creando expectativas deseadas o rechazadas, sobre las estructuras sociales, laborales, políticas, culturales y económicas. El mundo está experimentando cambios profundos en todos los ámbitos del quehacer humano. La nueva tecnología está cambiando las formas de trabajo, los medios a través de los cuales las personas acceden al conocimiento, se comunican y aprenden, y los mecanismos con que acceden a los servicios que les ofrecen sus comunidades: transporte, comercio, entretenimiento y gradualmente también, la educación formal y no formal, en todos los niveles de edad y profesión.

Es patente que el desarrollo de nuevas tecnologías está determinando ya en gran parte nuestro futuro: trabajo, medio ambiente, entorno social, político y cultural. Las nuevas tecnologías de la información fuerzan a la humanidad a adaptarse a las nuevas relaciones en el espacio y en el tiempo requiriendo un uso inteligente de los nuevos medios así como de los instrumentos de la información. Hay más preguntas que respuestas con respecto a lo que se avecina y a cómo la sociedad en su conjunto podrá controlar satisfactoriamente la transición hacia la nueva era. Lo que sí está claro es que en la frontera digital las normas sociales, las leyes, las disposiciones, las instituciones, la educación y las costumbres del pasado resultan inadecuadas e inapropiadas.

Tabla 1.- Índice de penetración de los Medios de Comunicación Social en España

	1997	2008
Diarios	37,7%	41,7%
Revistas	54,7%	51,7%
Radio	55,0%	53,7%
Televisión	90,7%	88,8%
Cine	8,8%	5,1%
Internet	0,9%	27,2%

Fuente: EGM 2008 y elaboración propia

Neil Postman (1991) señala varias premisas o aspectos del cambio tecnológico como elementos para la reflexión, particularmente acerca de las limitaciones o riesgos que puede entrañar:

- Todo cambio tecnológico tiene ventajas, pero debemos ser conscientes de sus desventajas. El televisor, por ejemplo, ha significado un adelanto incuestionable para la transmisión de información, pero también su uso ha traído una disminución del tiempo de comunicación entre las personas.
- Las ventajas y desventajas de las nuevas tecnologías no están distribuidas justamente. La tecnología de la información y de la comunicación transmite y desarrolla conceptos de política que benefician de forma específica a algún grupo social.
- Toda nueva tecnología lleva implícita una idea o prejuicio. En una cultura sin televisión la imaginación ocupa un papel importante, no siéndolo tanto en una cultura en que las imágenes nos vienen dadas.
- Toda nueva tecnología lleva en sí un conflicto, el conflicto del poder por el control. Es importante conocer lo que implican estas luchas por el poder dentro del ámbito escolar.
- Los cambios tecnológicos pueden penetrar y modificar las estructuras sociales, trayendo cambios impredecibles e irreversibles.

- Las nuevas tecnologías suelen mitificarse y aceptarse como dones de la naturaleza. Esta percepción mágica puede ser peligrosa, pues lleva a aceptarla sin someterla a análisis, revisiones y cambios críticos.
- Las nuevas tecnologías y los medios de comunicación no son la misma cosa. Entre un medio de comunicación y su tecnología correspondiente existe una relación similar a la que existe entre la mente y el cerebro. No estamos indefensos ante ella, podemos conocerla y domarla, haciendo que se comporte debidamente.

Hemos de reconocer que la tecnología, por sí misma, no soluciona todos los problemas. La tecnología es una herramienta y como tal debe ser usada. Es decir, con estricta supeditación a los objetivos más elevados que, obvio es decirlo, no debieran ser otros que la libertad y el desarrollo de los individuos y de los pueblos.

Es difícil vaticinar de una forma global, los impactos futuros sobre la sociedad y el individuo de una mundialización a través de los nuevos medios de información y comunicación. Si acaso se pueden atisbar tendencias.

En la actualidad, Internet se ha convertido en el fenómeno tecnológico de mayor envergadura y ello provoca que su conocimiento y utilización se esté convirtiendo en un imperativo si se quiere sintonizar con los cambios que se están operando en la sociedad en general y en el individuo de forma particular.

Tal y como se afirma en el informe al Club de Roma, parece ser que esto nos lleva a una nueva era de promesas, la “Era de la Inteligencia Interconectada”, pues ya no se trata simplemente de la interconexión de tecnologías, sino de la interconexión de seres humanos a través de la tecnología. No es una era de máquinas inteligentes, sino de seres humanos que, a través de las redes, pueden combinar su inteligencia, su conocimiento y su creatividad para avanzar en la creación de riqueza y de desarrollo social.

Algunos autores (Castells, 2001) hablan de Internet entendiéndolo como un tercer entorno o espacio social (más allá del campo y la ciudad), en el que no se habita pero influye sobremanera en todos los campos de la actividad humana y ofrece múltiples posibilidades en el despliegue de formas culturales.

Si partimos del enorme potencial informativo, comunicacional, formativo y de entretenimiento que ofrece Internet, en nuestra reflexión se hace necesario la comprensión del fenómeno Internet en toda su extensión, entendiéndolo que frente a las posibilidades que ofrece, el enorme caudal de datos a los que se puede acceder a través de Internet es a la vez que ventaja, uno de los mayores inconvenientes que podamos objetar a la red, ya que ésta dispone de abundante información con poco rigor e irrelevante, por no decir a veces indeseable.

Entendemos que la información no pasa a ser conocimiento hasta que no es integrada o interiorizada en la estructura cognitiva del sujeto y esto precisa de un

proceso mental de análisis-reflexión a veces difícil ante la sobreabundancia de información que la red ofrece. A esta limitación se añade la dificultad de asegurar la veracidad, autoría, actualización, de los conocimientos de la red.

Un uso poco racional de la red (navegación sin rumbo ni propósito concreto) puede llevar al usuario al desbordamiento y dispersión de la información encontrada; el procesamiento paralelo de la información puede alterar nuestros hábitos cognitivos.

Tabla 2.- Acceso a los M.C.S. por edad en España (%)

	14-19 años	20-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	>65 años
Lectores/día 15.943.000	5,8	7,2	21	21,5	17,9	13,1	13,5
TV Espectadores/día 33.979.000	7,2	6,5	18,3	19,2	15,6	13,1	20,2
Radio Oyentes/día 20.553.000	6,1	7,1	21,5	21,7	16,9	12,4	14,3
Internet Usuarios/ayer 10.403.000	13,1	12,1	28,3	21,9	13,9	6,7	3,8

Fuente: EGM 2008 y elaboración propia

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación se están superponiendo en la actualidad a los tradicionales medios de comunicación social, empezando a modificar patrones de conducta, sistemas y estímulos de aprendizaje y técnicas de diseño, gestión y evaluación de las actividades científicas, tecnológicas y sociales.

La falta de conocimiento en el dominio de estos medios está creando una nueva forma de analfabetismo, el Sector de Educación de la UNESCO advierte que el concepto de alfabetización ha pasado de su acepción absoluta a la funcional, entendiéndose que debe ser concebida con miras a preparar al hombre para desempeñar una función social, cívica y económica que rebase ampliamente los límites de una alfabetización rudimentaria reducida a las enseñanzas de la lectura y escritura. Antes se hablaba de analfabetismo, a secas. Ahora, la sociedad de la información ha creado la categoría de analfabetismo funcional, por lo cual el primero ha pasado a ser calificado de “absoluto”.

Hemos de asumir la necesidad de esta alfabetización que permita a los individuos decodificar los mensajes que reciben a través de las distintas tecnologías de la información y la comunicación, ya que resulta hoy tan necesario como aprender a leer y escribir, dado que se ha convertido en el lenguaje por excelencia. Esto nos

invita a plantear la urgente necesidad de capacitar en la adquisición de destrezas para codificar, interpretar y traducir los múltiples códigos y lenguajes que ofrece nuestra cultura. Las personas que no alcancen estas capacidades actuales pasarán a engrosar las filas de analfabetos funcionales, con las consecuencias derivadas de inadaptación, marginación de los circuitos culturales, y dificultades para poder comunicarse con diversos grupos.

Las diferencias en cuanto al acceso y la capacidad de uso de las tecnologías de la información y la comunicación entre distintos grupos sociales (la denominada “brecha digital”) puede suponer la consolidación de una forma de desigualdad tan indeseable como otras históricamente conocidas y que nuestras sociedades se han esforzado en combatir.

Tabla 3.- Acceso a los M.C.S. por clases sociales en España (%)

	Alta	Media Alta	Media Media	Media Baja	Baja
	13,5	19,3	44,2	20,0	3,0
Radio	11,1	17,4	43,5	23,2	4,8
TV	9,2	15,3	41,6	26,3	7,6
Internet	16,6	21,9	44,2	15,3	2,0

Fuente: EGM 2008 y elaboración propia

Esta desigualdad tecnológica limita, dificulta o impide el desarrollo de las competencias que resultan imprescindibles para el adecuado desarrollo de las habilidades sociales y la capacitación laboral básica.

Pero la alfabetización tecnológica debe ser entendida como algo más que la mera capacitación instrumental básica para el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Es un garantía esencial que permite transformar la información en conocimiento, y es la condición imprescindible para alcanzar un desarrollo personal y social más completo e intenso.

La alfabetización tecnológica debe implicar el desarrollo de competencias específicas como el conocimiento de lenguajes visuales; la adquisición de conocimientos, competencias y habilidades adecuadas para la selección y elaboración de información o la posibilidad de participación cooperativa en tareas en una red compleja. Flexibilidad, autonomía y creatividad deberán ser los elementos centrales de la alfabetización tecnológica.

Otro problema añadido es que mientras las tecnologías provocan la ilusión de dirigirnos hacia la aldea global, los avances siguen sin estar al alcance de todos. Por un lado podemos hablar de la división digital y exclusión social entre los sectores sociales con fácil acceso a este universo electrónico frente a otros que no lo tienen. Si estamos convencidos de que el gran objetivo (ideal) de estas nuevas tecnologías es facilitar y dar soporte a productos y servicios que permitan mejorar la calidad de vida humana a través de la información, facilitando el acceso global e igualitario a ésta desde cualquier punto, y consolidando y creando núcleos de acercamiento de los grupos sociales entre sí, sin embargo el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación puede tomar un camino exclusivamente productivista, dividiendo aún más las estructuras sociales existentes, de tal forma que pudiéramos vernos inmersos también en una nueva clasificación del mundo, atendiendo, no a aspectos geográficos o políticos, sino tecnológicos.

En el antes citado informe emitido por el Club de Roma sobre la sociedad del siglo XXI, Cebrián afirma que las diferencias entre los distintos estamentos sociales se verán agigantadas por esta nueva frontera existente entre los ciudadanos enchufados y los desenchufados. De un lado emergerían estamentos pertenecientes a sociedades con privilegios y acceso a informaciones de uso restringido, frente a otros estamentos que, bien por motivos tecnológicos o culturales, estarían al margen de esa sociedad de la información y de la comunicación.

Tabla 4.- Usuarios de Internet y población por regiones (mill habitantes)

Región	Población	Usuarios Internet	% Población	Crecimiento 00-07
África	941,2	44,4	4,7	882,7%
Asia	3.733,8	510,5	13,7	346,6%
Europa	801,8	348,1	43,4	231,2%
Oriente M.	192,7	33,5	17,4	920,2%
América N.	334,6	238,0	71,1	120,2%
América S.	569,1	126,2	9,6	598,5%
Oceanía	33,6	19,1	57,1	151,6%
TOTAL	6.606,8	1.319,8	217,0	3.251,0%

Fuente: internetworldstats y elaboración propia. Año 2007

No hay duda de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación deben desempeñar un importante papel en el apoyo a la aparición de comunidades más cohesionadas e integradas, y ofrecer oportunidades de reducir la exclusión de grupos desfavorecidos o periféricos. No obstante, muchas TIC (tecnologías de la información y la comunicación) son todavía bastante difíciles de utilizar; la aceptación social solamente podrá incrementarse a través de mayores esfuerzos para implicar a los usuarios en su diseño y aplicación.

Además, no puede preverse automáticamente la manera en que individuos con diferentes capacidades o niveles de educación accedan o es probable que respondan a las nuevas oportunidades que representan las TIC. El miedo a una creciente exclusión social se fundamenta en gran medida en el gran número de problemas a que hacen frente en la actualidad los grupos “menos favorecidos” (tales como las personas con discapacidades, las personas mayores, los desempleados y los inmigrantes) en su participación diaria en la actividad económica. De una manera relativamente estática, este miedo a una mayor exclusión social parte de la base de que los problemas actuales de exclusión de estos grupos seguirán siendo en gran medida los mismos en el futuro. En la actualidad se vaticina que la diferencia de clases del siglo XXI vendrá marcada por la distinción entre poseedores de información frente a los desposeídos de información. El dicho popular “información es poder” cobra aquí todo su significado.

El punto de vista optimista, por el contrario insiste en las nuevas oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación a los grupos hoy en día excluidos e intenta identificar los casos en los que dichas tecnologías podrían verdaderamente convertirse en tecnologías que permitieran a estos grupos superar sus desventajas.

Tabla 5.- Países con mayor porcentaje de usuarios de Internet

País	Población	Usuarios	% Población
Países Bajos	16.447.682	14.544.400	88,4
Noruega	4.657.321	4.074.100	87,5
Islandia	299.076	258.000	86,3
Suecia	9.107.795	6.981.200	76,7
Nueva Zelanda	4.274.588	3.200.000	74,9
Portugal	10.539.564	7.782.760	73,8
Luxemburgo	463.273	339.000	73,2
Australia	20.984.595	15.300.000	72,9
Estados Unidos	301.967.681	212.708.864	70,4
España	44.108.530	10.403.000	27,2

Fuente: internetworldstats y elaboración propia. Año 2007

Si el progreso de las nuevas tecnologías, por otra parte imparable, nos aboca al acceso a más y más información y a mejores posibilidades de intercambiarla, la respuesta no es negar la evidencia sino corresponder a estos avances tecnológicos con un aumento correlativo de nuestro sentido de la responsabilidad sobre nuestro presente y nuestro futuro. Gracias a la tecnología somos más dueños de nosotros mismos. Que es tanto como decir que somos más libres. Éste es el reto. No se trata, al final, de técnicas. Se trata de libertad.

Si bien el desarrollo tecnológico promueve el cambio social y el incremento del conocimiento, hemos de explotar los recursos disponibles al servicio de intereses superiores, al servicio de los seres humanos y de los colectivos sociales.

Queremos pensar que la educación del futuro servirá al hombre, ayudándole en su información, en el aprendizaje de destrezas cognitivas, en la capacidad de reflexión, en el desarrollo de una conciencia crítica y constructiva de la realidad, y en la actitud cooperativa con sus iguales.

2. EDUCACIÓN CIUDADANA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los estudiosos de la comunicación han resaltado siempre el aspecto educativo de los medios. Las diferentes teorías que han abordado estos estudios han atribuido una función formativa a la prensa, la radio, el cine y la televisión. Así, por ejemplo, las escuelas clásicas de Estados Unidos hablan de transmisión de la herencia cultural (H. Lasswell) o de aplicación de las normas sociales (P. Lazarsfeld y R.K. Merton).

Entendida como interacción humana, la comunicación es el proceso y el resultado de la relación, mediada por el intercambio de informaciones, conocimientos y sentimientos, entre individuos, sus grupos y organizaciones sociales, instituciones, etc. Por un lado, se trata del proceso de comprensión entre individuos y grupos sociales, proceso que se desenvuelve con el objetivo de facilitar la actividad social y transformadora del ser humano. A través de esta actividad contribuye a la creación, estabilización y modificación de las relaciones y condiciones sociales. El objetivo final de la comunicación es la comprensión de los seres humanos para la cooperación en el conocimiento, empleo y/o modificación de la naturaleza, a fin de garantizar su existencia y su desarrollo físico y espiritual (McBride, 1977).

Este cometido educativo subyace asimismo en la definición que da la UNESCO de información: “acopiar, almacenar, someter a tratamiento y difundir las noticias, datos, opiniones, comentarios y mensajes necesarios para entender de un modo inteligente las situaciones individuales, colectivas, nacionales e internacionales y para estar en condiciones de tomar las medidas pertinentes”.

Concepción ésta perfectamente equiparable a la de la escuela. De ahí que algunos, como McLuhan (1995), califiquen a la escuela de “aula sin muros”. Si se tiene en cuenta que aproximadamente un 65% de los conocimientos de los jóvenes proviene de los medios de comunicación, en particular de los audiovisuales, la me-

táfora del crítico canadiense tiene cierto sentido. Por un lado, estos medios se han convertido en una institución del saber. Por otro, se ha alterado significativamente el lugar del saber y del conocimiento en las sociedades tecnológicamente avanzadas. La extensión de los espacios de aprendizaje ha conmocionado las propias instituciones clásicas del saber: hogar, plaza pública, escuela, universidad, etc. Las instituciones que se legitimaron históricamente como lugares reconocidos de formación pierden su rango, se relativizan. En la sociedad de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) lo predominante es la visibilidad mediática y la presentación frente a la argumentación y la reflexión. El conocimiento entra a formar parte de la acelerada circulación que caracteriza la revolución electrónica.

Pero esto no significa que cada ciudadano esté informado en el sentido de la UNESCO indicado más arriba, esto es, en el de disponer de conocimientos necesarios para actuar de forma inteligente sobre su entorno, a saber, la sociedad en que se desenvuelve. El concepto de sociedad de la información tiene que ver, más bien, con la aplicación de la electrónica a la solución de problemas complejos, siempre que se disponga de la maquinaria correspondiente y se hayan aprendido los necesarios sistemas de signos. Aquí interesa, sin embargo, el tipo de conocimiento y de valores que transmiten los medios, así como sus consecuencias para la educación de la ciudadanía.

Con decenas de canales y los telespectadores zapeando, el conocimiento ya no es posible, al menos tal como se ha entendido hasta ahora. El conocimiento requiere tiempo para clasificar, valorar, contrastar, reflexionar, sacar conclusiones. Las investigaciones recientes indican que las personas sobrecargadas de impulsos perceptivos no sólo cambian su imagen del mundo sino también sus emociones. La multiplicidad y la postulada diversidad pueden incluso imposibilitar la comunicación, si por tal se entiende el diálogo enriquecedor o el intercambio de ideas y sentimientos. Durante dos terceras partes del tiempo de emisión sólo está una persona ante la pantalla, y hasta los niños se van a su cuarto para ver solos su programa favorito. La multiplicidad conduce al aislamiento y a la pérdida de comunicación personal. Desaparecen así las oportunidades y la capacidad de diálogo social, premisa para la actuación política. Se menoscaba así el objeto y el sujeto de toda comunicación social: el ciudadano y la ciudadanía. Entre las paradojas de nuestra época está la de que, por un lado, los seres humanos se ven inundados por un flujo de imágenes ante el que sucumben si, por miedo a no poder participar luego en las conversaciones, no tienen valor para apagar el televisor.

Desde el punto de vista cognitivo, la diferencia marca el consumo de varios medios. Los ciudadanos bien informados son los que, además de ver la televisión y oír la radio, también leen y, sobre todo, contrastan sus lecturas con otra persona en la conversación cara a cara, las que practican la comunicación primaria, el diálogo enriquecedor. Es aquí donde se establece lo que se denomina el *knowledge gap*, la brecha entre los pocos bien informados y los muchos desinformados (Saperas, 1987).

Lo mismo que se aprende en la escuela a leer y escribir, a interpretar textos, etc., también hay que aprender el trato con los medios audiovisuales y cómo leer los periódicos. La pedagogía de los medios, el entrenamiento activo y pasivo, son las premisas para que el ciudadano autónomo pueda componerse él mismo su programa, y también para que la calidad siga teniendo adeptos en el futuro. Dada la omnipresencia de los medios de comunicación en la vida cotidiana (los españoles están por término medio 3 horas y 41 minutos ante la pantalla del televisor y el 65% de ellos tiene como única fuente de información medial la TV), se comprenderá la pertinencia de analizar la relación entre medios y enseñanza. Es sorprendente, sin embargo, que apenas se les haya prestado atención en la investigación medial.

Así, el estudio de los medios en la escuela capacitaría a los niños, y también a los adultos, para desenvolverse de un modo competente con ellos. En última instancia, el objetivo de la enseñanza de los medios estriba en facultar a los usuarios de los medios para utilizar sus posibilidades de expresión y articulación de sus propios intereses y motivarlos para que participen de un modo consciente en el proceso de intercambio y verificación de los conocimientos.

Los paradigmas pedagógicos clásicos ya no bastan para aprehender la realidad social desde la perspectiva de una ciencia de la educación. Al surgir nuevas formas de realidad social ha cambiado la sociedad y, por ende, los individuos. Esta reticencia en el empleo de los medios tal vez se debiera al escepticismo frente a los efectos de los denominados medios de masas. Pero la situación cambió radicalmente con la generalización de las TIC, vídeo, Internet. Las técnicas, métodos y experiencias deben aplicarse también en el terreno de la educación permanente y en los medios de comunicación.

La adquisición del saber es un proceso eminentemente humano, inasequible para la máquina, pues está hecha para la rapidez en la ejecución de las operaciones. El “mirar sabio” de la naturaleza, la cultura, las sociedades, estaría más allá del campo de acción de los equipos electrónicos, y es una tarea que corresponde a las personas, tanto en la educación formal como en la educación no formal.

3. PROPUESTAS EDUCATIVAS PARA TRABAJAR EN/CON LA GALAXIA INTERNET

El sector educativo, tanto formal como no formal, ha encontrado en esta tecnología un excelente medio para romper con las limitaciones geográficas, económicas y temporales que los esquemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje conllevan, revolucionando y cambiando a la vez, el concepto de educación a distancia. Su adopción y uso han sido amplios, lo que ha permitido un desarrollo rápido y consistente en el que la Web ha ido tomando distintas formas dentro de los procesos educativos.

La Web se convierte en la infraestructura básica para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje no presenciales, combinando servicios síncronos y asíncronos, lo que ha dado lugar a un modelo conocido como e-formación o e-learning, cada vez más valorado, no como sustituto de la formación presencial tradicional, sino más como un complemento que se ha de adaptar según las necesidades y nivel de madurez del público receptor de esta información.

El concepto de e-learning, desde la perspectiva de su concepción y desarrollo como herramienta formativa, tiene una dualidad pedagógica y tecnológica. Pedagógica en cuanto a que estos sistemas no deben ser meros contenedores de información digital, sino que ésta debe ser transmitida de acuerdo a unos modelos y patrones pedagógicamente definidos para afrontar los retos de estos nuevos contextos. Tecnológica en cuanto que todo el proceso de enseñanza-aprendizaje se sustenta en aplicaciones software, principalmente desarrolladas en ambientes web, lo que le vale a estos sistemas el sobrenombre de plataformas de formación.

Podríamos definir e-learning como la capacitación no presencial que, a través de plataformas tecnológicas, posibilita y flexibiliza el acceso y el tiempo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, adecuándolos a las habilidades, necesidades y disponibilidad de cada discente, además de garantizar ambientes de aprendizaje colaborativos mediante el uso de gestión basado en competencias.

Está basado en tres criterios fundamentales:

- El e-learning trabaja en red, lo que lo hace capaz de ser instantáneamente actualizado, almacenado, recuperado, distribuido y permite compartir instrucción o información.
- Es entregado al usuario final a través del uso de ordenadores utilizando tecnología estándar de Internet.
- Se enfoca en la visión más amplia del aprendizaje que va más allá de los paradigmas tradicionales de capacitación.

Todas las definiciones acaban haciendo mención a lo que se viene llamando el triángulo de e-learning formado por: la tecnología (plataformas, campus virtuales), los contenidos (calidad y estructuración de los mismos se toman como elementos capitales para el éxito de una iniciativa de e-formación) y los servicios (siendo el elemento más variopinto que engloba la acción de los profesores, elementos de gestión, elementos de comunicación, elementos de evaluación). Variando el peso de estos tres componentes se obtienen diferentes modelos de e-formación, de igual forma que variando las variables y recursos con los que cuenta un profesor se obtienen diferentes políticas de docencia presencial.

Los sistemas que promueven los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de sistemas de e-learning tienen una gran importancia para consolidar la denomina-

da Sociedad del Conocimiento. Estos medios abren la puerta para la formación básica o avanzada a una importante cantidad de personas, que pueden ver mejorada su cualificación personal o su situación profesional. Estos sistemas tienen un campo enorme de aplicación ya que la formación puede orientarse de forma complementaria a nivel universitario, de postgrado o de formación continua, y de formación especial a medida en las empresas.

No obstante, el campo de e-learning está en sus fases iniciales y le falta un largo camino por recorrer hasta alcanzar su madurez y consolidación. En este camino se presentan interesantes retos y líneas de investigación en el campo pedagógico y en el campo tecnológico, enriqueciéndose cuando se produce una mezcla de los intereses de ambos colectivos por conseguir unos mejores productos.

Tampoco se puede ignorar el factor humano, que se convierte en la pieza más importante cuando se quiere acometer una estrategia basada en la e-formación. En un proceso de enseñanza-aprendizaje ni las plataformas tecnológicas, ni los modelos pedagógicos son el fin sino el medio para conseguir el objetivo último del proceso, esto es, aumentar el conocimiento y la formación de las partes implicadas. De forma que se tiene que tener presente que en los extremos de estos medios se encuentran personas que han de creer en los beneficios que pueden aportar estas soluciones. Sin su aceptación, compromiso y entrega será imposible que el e-learning triunfe en una organización.

4. WEB 2.0

Paralelamente al comienzo de la incorporación de las TIC a las prácticas educativas, se ha debatido bastante sobre las competencias tecnológicas que los docentes debían adquirir en sus diferentes procesos formativos. Sobre todo por ser necesarias determinadas destrezas en el uso y, sobre todo, en la generación de recursos para la Web.

En los últimos meses estamos asistiendo a una amplia extensión del concepto de Web 2.0, cuya principal característica podría ser la sustitución del concepto de Web de lectura, por el de lectura-escritura. Multitud de herramientas están ayudando a que los procesos productivos de información que se desarrollan en torno a la Red, se puedan poner en marcha sin casi ningún tipo de conocimiento técnico, y sin un excesivo gasto de tiempo. Por ello, poner en marcha actos educativos en torno a Internet (Web educativa 2.0), resulta hoy en día una tarea mucho más fácil desde el punto de vista de los recursos lógicos necesarios, con lo que podemos hacer prevalecer nuestro perfil docente sobre roles más cercanos al mundo de la informática. Herramientas, conceptos y marcas como blog, bitácora, wiki, tags, folksonomías, etc., nos proporcionan un potencial educativo a los docentes que no deberíamos dejar escapar.

Los máximos exponentes de esta nueva Web 2.0 quizás sean los blogs, weblogs o bitácoras, con su correspondiente versión educativa: los edublogs como una muy fácil y gratuita forma de poder escribir periódica, personal y colectivamente en Internet, permitiéndose el debate o los comentarios sobre cada uno de los temas o mensajes que se vayan produciendo. Mientras que muchos de nosotros comenzamos ahora a conocer el término blog, bastantes de nuestros alumnos llevan tiempo manteniendo su propia bitácora en la que escriben de forma pública. Además podemos encontrar bastantes aplicaciones en educación social a través de:

- Blogs de asignaturas, en las que el profesor va publicando noticias sobre la misma, pidiendo comentarios de sus alumnos a algún texto, propuestas de actividades, calendario, etc.
- Weblogs individuales de alumnos en los que se les pide la escritura de entradas periódicas a las que se les realiza un apoyo o seguimiento no sólo en los aspectos relacionados con la temática o contenidos tratados, sino también sobre asuntos relacionados con normas de estilo, cita de fuentes, etc.
- Weblogs grupales de alumnos, en los que, de forma colectiva a modo de equipo de redacción, tendrán que publicar entradas relacionadas con las temáticas sociales, estilos y procedimientos establecidos.

La propia facilidad de uso que se nos ofrece para incorporarnos a esta nueva versión de la Web genera un nuevo reto educativo: el salto tecnológico ya no puede ser excusa para que iniciemos procesos de intercambio y reflexión. Son los contenidos los que están robando el protagonismo a los aspectos metodológicos o de diseño. Y no cabe duda, que en la formación del profesorado, en torno a la integración de las TIC de los próximos meses, la variable contenidos tiene que aparecer en estos aspectos fundamentales:

- Acceder a los contenidos. Ya sabemos que Internet es la mayor fuente de información y conocimiento que nunca ha pasado por nuestras manos. Luego dos son las variables a poner en juego: el acceso lo más universal posible y la formación sobre procesos eficientes de búsqueda.
- Crear contenidos. Hasta ahora, esta creación de contenidos por parte del profesorado ha seguido caminos, en muchos casos erróneos, pues se ha incidido en la creación de multimedias, redundantes en ocasiones y sin ninguna interactividad casi siempre. La creación verdaderamente efectiva es la de procesos educativos en los que los alumnos accedan a la información existente, reflexionen e incluso lleguen a sus propias conclusiones.

- Conectar contenidos. El aprendizaje es un acto o proceso social, y muy poco de lo que aprendemos es estático o absoluto. Por ello tendremos que encontrar caminos que conecten lo que sabemos con la gran base de datos que es la Web y aprender a partir de esas conexiones.

Una característica esencial de este modelo es que el trabajo elaborado por los alumnos puede ser transmitido y compartido, generando algo útil para otros. Son actividades creadas fundamentalmente para que los alumnos trabajen en grupo, aunque se pueden diseñar para trabajo individual. El resultado final depende tanto del trabajo individual como del grupo, pues las tareas están orientadas hacia un trabajo cooperativo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO, M., ROEL, M. (Coord.)(2006). *Los medios de comunicación en la democracia*. (1982-2005). Madrid: Editorial Fragua.
- CASTELLS, M. (2001). *La galaxia Internet*. Madrid: Plaza y Janés.
- CEBRIÁN, J.L. (1998). *La red*. Madrid: Taurus.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, T., GARCÍA RICO, A. (Coord.)(2001). *Medios de comunicación, sociedad y educación*. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, R. (2003). "Competencias profesionales del docente en la sociedad del siglo XXI" en *Praxis*, nº 1, enero-febrero; pp 4-8.
- MCBRIDE, S. (1977). *Un solo mundo, voces múltiples*. UNESCO.
- MCLUHAN, M. y POWERS, B.R. (1995). *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.
- POSTMAN, N. (1991). *Divertirse hasta morir*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.
- RODA FERNÁNDEZ, R. (2001). *Medios de comunicación de masas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- SAPERAS, E. (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona: Ariel.
- SEVILLANO, M^a.L. (1998). *Nuevas tecnologías, medios de comunicación y educación*. Madrid: Editorial CCS.